

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

Año II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 7 DE SEPTIEMBRE DE 1895.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre de Valentín Hernández; la de Administración, al de Facundo Perezagua.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 49

Partido Socialista Obrero

AGRUPACIÓN BILBAÍNA

Se convoca á los afiliados á Asamblea general extraordinaria, que se verificará en el local de costumbre á las diez y media de la mañana del domingo, 8 del corriente, para discutir las reformas introducidas en la Organización local y resolver sobre el contenido de una comunicación de la Comisión Administrativa del Centro Obrero, relacionada con el domicilio social.

Siendo esta reunión de verdadera importancia, se recomienda muy eficazmente la puntual asistencia de los afiliados.

Bilbao 5 de Septiembre de 1895.—El Comité.

Cartas á un Senador

III

Las clases privilegiadas de la sociedad ven con alguna inquietud la idea de las asociaciones obreras, y se comprende bien este instintivo temor á poco que se analice el mecanismo social.

Existen por todo el mundo civilizado tres grupos principales que ejercen el poder y usufructúan las riquezas: el clero, el ejército y la burguesía. Son tres círculos concéntricos en derredor de la riqueza, que es su centro común, dentro del gran círculo de la sociedad, protegiéndose mutuamente con la fuerza moral el primero, con la fuerza material el segundo y con la fuerza del dinero el último. El clero y el ejército necesitan de la burguesía para su sostenimiento y ésta necesita de los otros dos poderes para que amparen y protejan su riqueza, que es la vida de los tres. Es como esos pabellones que forman los soldados, cuando acampan, apoyando unas armas contra otras. Si se quita una de ellas, ó, simplemente, si se debilita su poder, viene á tierra todo el edificio, que solo estriba en el apoyo mutuo.

El arte gótico, que nació justamente cuando la Edad Media moría, parece un símbolo misterioso de la constitución de la moderna sociedad, porque en él también las líneas opuestas se funden en un punto, en el vértice de la ogiva, para darle mutuo apoyo.

Muy bueno y muy santo es que los hombres se apoyen mutuamente para vencer con la fuerza que nace de la unión las inclemencias del medio, para hacer menos dura la lucha de la vida, pero el apoyo bien entendido, sin exclusivismos, en una palabra, la asociación, que es el génesis y el único fin humano de la sociedad.

Yo he sufrido una verdadera decepción con usted, porque, conociendo su talento, y sabiendo, como sé, que en su biblioteca ocupan muy buen lugar los economistas y sociólogos más eminentes, no creía que se fuera usted á refugiar en el ignominioso Thiers, el que llamaba á la economía

política «littérature ennuyeuse», el que sentía profunda aversión á esta ciencia porque no respondía favorablemente á las prejuizadas cuestiones del capital.

También él, por su gran vanidad, quiso cultivar la «littérature ennuyeuse» y produjo la obra más mezquina y vulgar que existe (1) para castigo de su memoria.

A este mediocre y parcialísimo escritor ha acudido usted para buscar argumentos contra las asociaciones obreras, diciendo que es un principio falso y ruinoso (¿ruinoso para quién?) que al sustituir el interés colectivo al interés individual se va á la anarquía industrial, al monopolio (¿por qué? Thiers no lo dijo ni usted tampoco), que la asociación solo se puede aplicar á las industrias, pero no á la agricultura (¿por qué tantas afirmaciones sin razonar ninguna?) lo cual es una injusticia que excluye á una gran parte de la masa obrera del beneficio de la asociación.

¡Oh, almas generosas, que se preocupan de que no haya injusticia en una parte de los obreros! Es mejor que la injusticia alcance, como ahora, á todos por igual, así se cumple el gran principio burgués de la justicia en la injusticia y ya tenemos el *pendant* para el famoso principio democrático de la igualdad ante la ley con otro principio social: la igualdad ante la injusticia.

En suma, que la asociación es una cosa muy mala, (la del trabajo, se entiende, que la del capital ya es otra cosa) que hay que desesperar de salvar al operario del jornal, que la justicia y la felicidad no son de este mundo, que solo la religión... etc., etcétera.

Esta es una copla que cantan de corrido todos los espíritus vulgares y aburguesados como ese correligionario de usted y vecino en los bancos del Senado, Botella, que ha publicado un libro, cuyo título es ya un disparate (*Socialismo y Anarquismo*); así, como cosas análogas y relacionadas entre sí, en el cual todo lo que se saca en limpio es que él, Botella, está rota, digo, roto de dolor por los sufrimientos del obrero, pero que la justicia no reside en este mundo, que es preciso acudir á la religión, en fin, la eterna memada.

No, la burguesía no muere solo por mala, sino porque se vuelve estúpida, porque se *memifica*.

Thiers en cuanto á méritos intelectuales, no era cosa mayor; pero, en fin, valía, por lo menos, por una caja de doce Botellas, y evidentemente la burguesía degenera, aunque el espíritu de Thiers se conserve en Botella (Don Cristóbal).

Algunas tentativas hechas para establecer asociaciones obreras han dado mal resultado; de aquí se quiere deducir que la asociación es un principio falso, lo que es lo mismo que suponer que ya no hay sol porque hoy está nublado. Muchas empresas se arruinan y otras luego con los mismos elementos, pero con más experiencia y conocimiento del asunto, llevan vida próspera. Este es un accidente de pura forma que nada afecta al principio.

(1) De la Propriété, París 1848.

Se alega también, entre una porción de simplezas indignas de tomarse en cuenta, que el interés privado es mucho más eficaz para hacer prosperar un negocio que el interés colectivo, por aquello de que «el ojo del amo engorda el caballo», á lo cual se puede oponer que «más ven cuatro ojos que dos», porque, si bien se mira, el interés colectivo es la suma de intereses individuales, una unión de intereses que debe crear un interés mucho más potente, y de esto tenemos ejemplo bien palpable en las sociedades comerciales colectivas, cuyos socios rivalizan en celo y le atienden mucho mejor que un individuo solo.

Si vé usted á Botella, dígame que no es lo mismo escribir de sociología que defender un pleito, porque aquí no valen las argucias ni las triquiñuelas curialescas, sino la verdad y caiga el que caiga.

MIGUEL DE AQUINO.

INMUNDICIAS

Ya el lector al leer este epígrafe se ha llevado el pañuelo á las narices sospechando que vamos á hablar de los republicanos. Así es, efectivamente, vamos á hablar del estercolero donde se revuelca *El País*, órgano de los revolucionarios de boquilla.

El Sr. Lerroux, que en el frontón de la Amistad hizo algunos pinitos de Socialismo y se anduvo con piés de plomo para pronunciar frases que molestaran en lo más mínimo á los socialistas que le oían, allá en Madrid, desde las columnas de su periódico, como un valiente y con todo su temperamento revolucionario, ha desahogado toda su bilis contra el Socialismo, que no lo conoce ni por el forro, y contra determinados socialistas, que están á una altura en materia de honradez á que no llegará jamás el señor Lerroux.

Son tan disparatadas, tan fuera de quicio las afirmaciones que el pobre diablo hace del Socialismo, que solo por poner de manifiesto su crasísima ignorancia nos haremos cargo de ellas.

Si los lectores del periódico que ha venido viviendo de las timbas de los círculos políticos y de las jugadas de bolsa fueran ilustrados, nuestra refutación sería innecesaria, porque ellos sabrían á qué atenerse sobre los desplantes del director, pero como entre los republicanos el número de los imbéciles es infinito y tienen por verdades axiomáticas las majaderías más gordas, hé ahí por qué también vamos á dar con la badila en los nudillos al Sr. Lerroux.

Dice este pobre hombre:

«...los socialistas de Alemania, Francia, Bélgica, Italia, etc., son reconocidos por republicanos entusiastas. ¿Por qué no son también republicanos los Iglesias y compañía?...»

Y diga usted, Sr. Lerroux: ¿de dónde saca usted que los socialistas españoles no somos republicanos?

¿En qué libro ha leído usted eso? En ninguno. Eso lo ha sacado usted de su cabeza.

Pues sí, somos republicanos, pero

no por eso somos correligionarios ¿eh? Somos republicanos socialistas, queremos la República Social. ¿Quiere esa República el Sr. Lerroux? ¡Quite usted de ahí! ¡Que va á querer usted! Usted quiere una República como la que soñaba su malogrado jefe. Una República con mucha artillería, mucha caballería, mucha infantería y muchos curas. Y además que le haga á usted ministro. Eso sobre todo.

Y sigue el Sr. Lerroux:

«En Alemania son los socialistas hoy los herederos del gran partido republicano que hizo la revolución de 1848, y en Francia luchan por la República social. Sólo Iglesias y compañía combate á la República, y está protegido por la reacción monárquica. Bastará este solo hecho escandaloso para abrir los ojos á todo obrero honrado.»

¡Cá, hombre! Para lo que es bastante todo eso es para que á usted le den una albarda.

Mire usted: la revolución del 48 fué profundamente socialista, pero aquellos revolucionarios, como casi todos los socialistas de aquella época, eran utópicos, sentimentales y profesaban un Socialismo cuajado de errores. Hoy no hay ni en Alemania ni en Francia un socialista al estilo de los del año 48. Pero como usted no sabe de la misa la media, claro, no hace más que dar tropezones.

¿Conque solo Iglesias y compañía combaten á la República? Pero, hombre, usted debe de ser miope! Ahora mismo tiene usted á los socialistas franceses, unidos en uno solo pensamiento, que combaten enérgicamente á la República Francesa, que ampara al infame Rességuier, tirano de los vidrieros de Carmaux. Y no es eso solo, sino que en aquel Parlamento el único enemigo serio que tiene la República burguesa es el grupo socialista.

Y con esta ya no sé cuantas son las planchas que va haciendo el Sr. Lerroux.

¡Ah! Y de eso de la protección monárquica ya hablaremos más tarde.

Y sigue el Zoilo revolucionario:

«A nuestra invitación á los obreros de formular sus aspiraciones en un programa concreto, contesta *El Socialista* con salidas fuera de tono, presentándonos las frases indigestas de su pretendido programa, donde se pide enormidades absurdas como la transformación de toda propiedad individual en colectiva; exigencia que sólo pueden pronunciar en serio locos ó vividores que explotan la miseria agitando y excitándola. Si los redactores del órgano citado supieran lo que ocurre en el gran partido socialista internacional, serían mucho más modestos. La ignorancia es atrevida; ignoran que la transformación del capital individual en colectivo es el postulado del colectivismo como *escuela* económica para el porvenir lejano, pero nunca como fin político presente; ignoran que Marx y Engels comprendían aquella transformación como inevitable consecuencia económica del industrialismo moderno que sustituye al pequeño industrial por la gran fábrica. Se trata, pues, de consecuencias económicas del porvenir, y de ninguna manera de inmediatos fines de un partido político, como se figuran los ignorantes de nuestro «partido obrero».

Vaya un chaparrón de disparates que suelta aquí el Sr. Lerroux. Solo en una cosa está en lo cierto: en lo de que la ignorancia es atrevida. Efectivamente, no hay más que oírle, ó leer-

le, al Sr. Lerroux, para convencerse de ello.

También estamos conformes con que al Sr. Lerroux se le indigeste nuestro programa. Si señor, al director de *El País*—¡puf, que asco!—se le indigesta hasta el sentido común. Y con que la transformación de la propiedad individual en colectiva le parezca una enormidad, también estamos conformes. Eso mismo les parece á los capitalistas y á los hombres de mal corazón y á los ignorantes como el Sr. Lerroux.

Pero el Socialismo Científico, señor Lerroux, eso que para usted no es más que una palabreja vacía de sentido y que coloca en sus escritos sin ton ni son, dice que mientras esa transformación no se verifique, la paz no reinará en el mundo ni existirá la igualdad entre los hombres. De manera que ya sabe usted quiénes son los locos y los perversos. Usted y los que como usted piensan.

Y ese programa, Sr. Lerroux, que á usted se le indigesta, es el mismo que tienen los socialistas alemanes, franceses, italianos, belgas, ingleses, austriacos, portugueses, americanos, etcétera. Es decir, así lo creemos nosotros; pero puede que estemos equivocados. Como el Sr. Lerroux y los suyos asisten á los Congresos socialistas internacionales y no nosotros, están en correspondencia con los partidos obreros de todos los países y no nosotros, de seguro que él conoce como nadie lo que ocurre en el gran partido socialista internacional.

¡Ay, señor Lerroux, qué lástima nos está usted dando! No queremos seguir cazándole más gazapos; por que sería el cuento de nunca acabar. ¿Le dan á usted mucho por dirigir *El País*? (¿Otra vez?... ¡Ajij!) Pues está usted engañando miserablemente á la empresa. Ella creará que tiene al frente del periódico un sabio y resulta que es usted un borriquito como los que pedesciben aquí en *La Juventud Republicana*.

He dejado de propio intento para lo último los insultos personales que el señor Lerroux dirige á queridos amigos nuestros, que, claro, por venir de quien vienen, no pueden hacer daño á nadie, pero que no deben quedar sin contestación.

Dice el señor Lerroux:

«Conste, pues, que queda en pie la afirmación de que los Iglesias, Quejido, Perezagua y compañeros son unos vividores sin conciencia, que viven sin trabajar, del sudor del pueblo obrero, atizando el odio de las masas contra las clases ilustradas y pudientes, con el pretexto de la «lucha de clases» lucha que les sirve para provocar huelgas, donde explotan á la ignorancia y buena fe de los trabajadores para que se afilien al «partido», ó sea para que contribuyan con la cuota mensual, facilitando la holganza de aquellos vividores».

Y más adelante:

«Tal vez podrá dar la respuesta satisfactoria el encargado de repartir el fondo de las calamidades en el Ministerio de la Gobernación».

Y esto, ya al final del artículo que comentamos:

«Lo que combatimos y desenmascaramos es la sorda intriga del llamado «partido obrero» cuyos manejos acabamos de revelar que están inspirados y dirigidos secretamente por los eternos enemigos del pueblo, y cuyos instrumentos son ¡unos desgraciados charlatanes que tal vez ni siquiera comprenden el papel feo y despreciable que representan».

Mire usted, señor Lerroux: todo eso es un tejido de embustes. Usted debe de saberlo y el que miente á sabiendas es un infame.

El compañero Iglesias, que puede darle á usted el talento á puñados, lo que á usted tanto le falta, y honradez y seriedad, es director de un periódico, como usted, y presidente del Comité Nacional del Partido Socialista.

Todo esto le da un trabajo de más de doce y catorce horas diarias, hasta el extremo de que su salud se halla gravemente quebrantada, en tanto que usted tiene mofletes de canónigo. Por todo esto percibe un salario modesto, muy modesto... ¿lo quiere usted saber? Cinco pesetas. Salario que ojalá pudiéramos aumentárselo, porque nosotros que luchamos por el alza de los salarios en los trabajos, consecuentes con nuestras ideas, quisiéramos que nuestros correligionarios á sueldo estuvieran justamente retribuidos. Ya ve usted que el compañero Iglesias no es un vividor ni un holgazán, y que si lo es, usted le lleva ventaja en lo uno y en lo otro.

Y esto mismo puede decirse, por no alargar estas líneas, del compañero Quejido, secretario de las dos organizaciones obreras de mayor importancia de España: la *Union General de Trabajadores* y la *Union Fabril Algodonera*.

En cuanto al compañero Perezagua, todo el mundo sabe que vive con su establecimiento, como tantos otros, carlistas ó republicanos, sin que al señor Lerroux ni á nadie se le haya ocurrido llamarles holgazanes y vividores.

En lo que tiene razón el señor Lerroux es en lo de que estamos protegidos por los monárquicos. Precisamente aquí cuando no estamos presos nos andan buscando. El compañero Iglesias acaba de ser condenado á cuatro meses de cárcel... Efectivamente; no puede estar más patente la protección monárquica.

Pero hay un dato concluyente que demuestra nuestro compadrazgo con las instituciones vigentes. No hace mucho que la regente mostró su extrañeza ante el alcalde de Bilbao de que hubiera un concejal socialista en esta villa, en tanto que la tiene sin cuidado que haya diez ó doce republicanos correligionarios del señor Lerroux.

En resumidas cuentas: que el señor Lerroux en punto á Socialismo está á la altura de cualquier habitante de la Nigricia y en cuanto á los ataques personales... no hubiera dicho más cualquier rufián.

V. H.

En el Ayuntamiento

PREFACIO

Vamos, hombre, ya tenía yo ganas de ver una sesión tan amena y entretenida como la del miércoles último. Como que fué casi una payasada. Actuaron de clowns los señores Isasi, Leguina, Camiruaga y Rasines. Rasines no deja de hablar en una sesión así le ahorquen. En cuanto hay algo de aguas ó de gas ó que huela á subastas y contratas ya está el hombre en el abuso de la palabra. Y se va afinando. ¡Anda, suelta unos términos!... El otro día dijo: *ad hoc*; Demonio, lo que va aprendiendo!

Antes el señor Leguina todo lo encontraba mal: lo que hacía el alcalde, lo que hacían las comisiones y lo que hacía todo dios. Y armaba cada escandalera que temblaba el salón de sesiones. Ahora todo está para él muy requetebién y el hombre se conduce con gran circunspección. ¡Oh, poder mágico de la vara, ó de la vara mágica! ¡Oh, dulzuras de la presidencia de Gobernación!

Ahora el que lo encuentra todo hecho al revés es el señor Isasi, no sé si, como el otro antes, porque le han dejado sin bastón.

Pero esta introducción va resultando larga. Vamos á la sesión.

MÁS ERES TÚ

El señor Isasi encuentra detestable el parecer de sus compañeros de Comisión, cuyo parecer consiste en que no es de servidumbre el terreno que está al lado derecho de la casa de Ayuntamiento y por el que antes se subía á la estación del ferrocarril de las Arenas.

Y el señor Isasi, dando tumbos y caídas, porque hablando se parece al tío Tropezones de cierta zarzuela y confunde fechas y trabuca los meses y se hace un lío y todo lo enreda como buen abogado, ó como malo, que en eso habrá sus más y sus menos, el señor Isasi, repito, dijo que por haberse faltado á la ley porque se concedieron los terrenos esos, la parcela de que se trata pertenecía al Estado y no al Ayuntamiento.

Casi nos inclinábamos á darle la razón al señor Isasi, pero salió el señor García—¡el Pequeño, el mismo Pequeño!—diciendo que no cabía la menor duda de que esos terrenos eran del municipio, puesto que él había recibido de éste como mejora por este desmonte y por poner un muro de contención 16.000 pesetas y entonces rectificamos nuestro error.

Señor Pequeño; ¡vaya un negocieto, digo, vaya un argumento tan cantante ó contundente!

Entonces el señor Leguina intervino en la discusión y apoyando lo dicho por su *cher ami le Petit* dijo, ó quiso decir, según el señor Isasi, que éste de lo que trataba era de favorecer intereses particulares, los del señor Iturralde, que tiene terrenos encima de los que eran objeto de discusión, y que antes que los intereses particulares estaban los del común. Y añadió que esos terrenos venían muy bien para construir almacenes donde se guarden los efectos de festejos y útiles de todas clases que hoy andan por ahí desparramados y que desaparecen sin saber como.

El señor Isasi recogió la pelota y se la lanzó al señor Leguina, diciendo que puesto que éste entraba en cierto terreno, cualquiera podría creer también que el señor Leguina proponía la construcción de esos almacenes solo por poner al frente de ellos un amigo suyo, á lo que repuso el otro que, efectivamente, no faltaría un *picaro* que creyera semejante *picardía*. La verdad es que hay que ser muy mal pensado para creer esas cosas en el señor Leguina.

Y creo inútil decir á ustedes que el informe se aprobó, que el señor Leguina tosió fuerte y se puso encendido como la grana y que el público celebró esta discusión con risas y cuchufletas.

RASINES EL MODESTO

El señor Rasines felicita á los delegados de Sanidad por que han sentado la mano á los médicos y boticarios que cometieron abusos en el servicio farmacéutico municipal y se felicita á sí propio, pues gracias á él—son sus palabras— ya no volverán á cometerse esos abusos.

NO VA Á NINGUNA PARTE

El señor Isasi explana su interpección sobre el laboratorio químico municipal y enseguida empiezan las confusiones y las equivocaciones. Esto es: empieza el tío Tropezones.

Así y todo demostró que el señor jefe del laboratorio había faltado abiertamente al reglamento del año, unas veces dijo 83, otras 86 y otras 93. A estas horas no debe saber de qué año es el tal reglamento. Bueno, pero eso es lo de menos.

Dijo que había faltado al reglamento no haciendo la Memoria anual á que está obligado; no remitiendo nota de los análisis practicados (de las análisis, dice el señor Isasi); no remitiendo á su debido tiempo el importe

de las análisis practicadas; comprando aparatos tales como el *horno de Píerrot* y un *urinómetro*—¡uf, qué porquería!—que no sirven para nada; practicando análisis de orina en su farmacia particular con aparatos del laboratorio; no remitiendo al señor Alcalde de todos los meses muestra de orines—¡Ajij, qué asco! Vaya un regalo—y haciendo qué se yo cuantas cosas más que merecían, según el señor Isasi, severa represión. A este propósito presentó el señor Isasi la mar de proposiciones.

El señor Camiruaga y el señor Leguina defendieron al señor Aristegui y el primero pronunció una porción de *terminachos* que no entendió nadie, pero que hicieron reír á todos.

El señor Isasi vuelve á la carga y sostiene todo lo anteriormente expuesto y añade que si la mayoría del Ayuntamiento no le hace justicia, en la sesión inmediata pedirá la anulación del nombramiento de jefe del laboratorio por haberse hecho contra el reglamento... ¿de qué año, señor Isasi? Y si también viene abajo esto en la corporación—dice—acudiré al gobierno civil y si éste se va con el Ayuntamiento, me iré á los tribunales, y si éstos son del parecer del gobernador y del Ayuntamiento, recurriré al Consejo de Estado... y como el que tiene razón y sabe exponerla en algún sitio ha de ser oído, al fin me saldré con la mía.

¡Qué carácter—decíamos nosotros— qué carácter el del señor Isasi! Cuando va y sin más ni más se da por satisfecho con las explicaciones de los señores Camiruaga y Leguina y ya no va, por consiguiente, ni al Consejo de Estado ni á ninguna parte, como los chulos que no tienen ropa negra.

¿Y no sueltan ustedes el trapo al ver estas cosas!...

FINAL

Para que la sesión fuese una payasada completa, el final no pudo ser más cómico.

Otros días el señor Alcalde al terminarse el despacho suele preguntar á los concejales si tienen algo que exponer, pero el miércoles, no sabemos qué mosca le habría picado, al mismo tiempo que el compañero Perezagua decía:

—Pido la palabra

El señor Olano pronunciaba de prisa y corriendo:

—Se levanta la sesión.

De modo que nuestro amigo se quedó como quien ve visiones y con la palabra en la boca.

Y no va más de *Ayuntamiento*.

Me parece que es bastante.

La farmacia municipal

La proposición del concejal socialista pidiendo la creación de una farmacia municipal ha sido bien recibida por el vecindario entero. La prensa enemiga no se ha atrevido á combatirla y periódico ha habido que ha mirado con simpatía la proposición de nuestro amigo.

Entre la clase popular se agita la idea de recoger firmas entre los vecinos á fin de pedir al ayuntamiento que establezca la farmacia municipal, único medio de acabar con los abusos y de establecer un buen servicio farmacéutico.

Otros se expresan violentamente contra la determinación adoptada por el municipio y que hace que el pobre, cuando se lleve á efecto, esté peor, mil veces peor asistido que con el procedimiento antiguo y todavía existente, con sus abusos y todo.

Como muestra de lo que por ahí se susurra, publicamos á continuación

una carta dirigida al compañero Perezagua y por persona que debe conocer ciertos manejos.

Hela aquí:

Bilbao 30 de Agosto de 1895.

Sr. D. Facundo Perezagua.

Muy señor mío: He tenido el gusto de leer en la prensa de la localidad la oposición que V. hizo en la sesión del Ayuntamiento del miércoles último, respecto á la aprobación del informe de la Comisión de Gobernación referente á la provisión por concurso de cinco farmacias titulares con destino á la Beneficencia; así como también manifiesto á V. que estubo muy oportuno al pedir se castigase á los individuos que hubieran cometido abusos en dicho servicio; esto es lo que procedía, si en realidad existen; mas entiendo que esto de los abusos, no es mas que un pretexto de algunos individuos de dicha Comisión, con el fin de imbuir á los demás para que firmasen tan descabellado proyecto y crear cinco canonjías para otros tantos amigos con perjuicio para los pobres y el Ayuntamiento, porque ya verá V. al terminar el año cómo los servicios con arreglo al nuevo proyecto no resultan tales economías indicadas en el dictámen y que el servicio resultará deficiente y detestable. ¿Por qué si hoy que el pobre (según el reglamento de referencia) puede surtir de los medicamentos que necesite en la farmacia que más le plazca de las treinta que cuenta Bilbao, dicen que se cometen abusos y coacciones? ¿Qué sucederá cuando al pobre se le obligue á surtir de una ó mas farmacias determinadas? Actualmente el pobre de Bilbao, en lo que se refiere al servicio de farmacia, está mejor que en ninguna población de España y hasta del extranjero; porque el farmacéutico *considera hoy al pobre como un particular* lo que no sucederá con el nuevo proyecto; pero supongamos que dadas las condiciones pésimas del nuevo servicio se consiguiera una economía de 10.000 pesetas; que de ningún modo resultará ni la mitad. ¿Es así como se recompensa en Bilbao á la clase pobre cuando está enferma, debido á los grandes sacrificios que se impone para allegar recursos con que cubrir los gastos del Municipio, puesto que no existiendo contribución directa es dicha clase la que más contribuye?

Agradeceré la inserción de esta carta en el periódico que tan dignamente administra, por si algún beneficio pudiera resultar á los pobres de Bilbao; y anticipándole las gracias queda de V. atento s. s. q. b. s. m.—Un socialista—P. del R.

De aquí y de allí

Telegrafian de Berlín que en aquella capital se han verificado con gran concurrencia los *meetings* socialistas para protestar

(36)

LA COMMUNE DE PARIS DE 1871

graciado del que poseía un arma ó un uniforme, desgraciado del que se turbaba, desgraciado del que era denunciado por un enemigo político ó privado. Se les fusilaba sin misericordia. Cada regimiento tenía su verdugo, el maestro de armas, y para acelerar las ejecuciones había maestro de armas en todas las calles. El furor ciego del soldado, excitado por los hombres de orden, daba satisfacción á sus odios y liquidaba sus deudas. El rodo sucedía á los fusilamientos. Las tiendas de los comerciantes que habían servido á la *Commune*, ó á quienes sus rivales acusaban, eran saqueadas. Los soldados destrozaban los muebles y se llevaban todos los objetos de valor.

Cuando Thiers supo la toma de Montmartre, creyó que la batalla había terminado y lo telegrafió á los prefectos; mas París, al contrario de los hombres de Sedán y de Metz, se defendía calle á calle, casa por casa, y antes que rendirse incendiaba.

Un resplandor que deslumbraba se levantó al llegar la noche. Las Tullerías es-

contra las fiestas conmemorativas de la batalla de Sedán.

Han dirigido la palabra al público, entre otros, los diputados Aüer, Bebel y Liebknecht, los cuales, en elocuentes discursos, han condenado enérgicamente los alardes belicosos del soberano alemán, é invitado á los trabajadores á oponerse tenazmente á los planes fratricidas del gobierno.

Al terminarse las reuniones se han dado vivas á la paz y á la Francia proletaria y socialista.

Telegramas posteriores anuncian que han sido secuestrados dos números del diario socialista de Berlín *Wortwaerts* y apresado su director Pefund por delito de lesa magestad.

Los socialistas berlineses han dirigido á los trabajadores franceses un mensaje de simpatía, protestando contra la guerra y haciendo votos por la fraternidad universal.

En toda Alemania se han repartido con profusión proclamas condenando el carácter cesarista de las fiestas y terminando con estas frases:

¡Abajo el militarismo! ¡Abajo la guerra! ¡Viva la paz!

Mañana darán comienzo en el teatro de Ramilly-sur-Seine las tareas del XIII Congreso Nacional del Partido Obrero Francés.

En su orden del día figuran puntos importantísimos referente á la conducta que ha de seguir el Partido ante la política colonial y exterior del gobierno francés.

Saludamos afectuosamente á los delegados que mañana han de reunirse en Romilly y esperamos de sus deliberaciones acuerdos importantes para el desarrollo de las ideas socialistas.

Según nos manifiestan desde Ortuella, con respeto á la noticia que apareció en el número 47, referente á la colecta que se hizo en los talleres de la Diputación, no fué para la viuda del que fué Director de Triano, puesto que era soltero, sino para costear los funerales y dedicarle una corona en nombre de los obreros.

Y añaden que en vista de no haber dado resultado dicha colecta descontaron un día de jornal á cada obrero.

¿Está enterada de esto la Excm. Diputación?

¿Porqué el iniciador ó iniciadores de esa suscripción no hicieron lo mismo con el suplente de enganchador que la noche de Navidad fué aplastado entre los topes en la estación de San Julián de Musques? ¿Qué le dieron á la madre del galguero que fué muerto por un vagón en los primeros días de Marzo? ¿Y quién inicia suscripciones para los cientos de obreros que se desgracia cotinúanmente en estas minas?

En la Junta general extraordinaria celebrada el 1.º del actual por la Sociedad de Obreros Forjadores y Martilladores de Viz-

taban ardiendo, así como el palacio de la Legión de Honor, el Consejo de Estado y el Tribunal de Cuentas. Detonaciones formidables salían del palacio de los reyes cuyas paredes se hundían, y las vastas cúpulas se desplomaban. Las llamas, ora lentas, ora vivas como dardos, salían de cien ventanas. Las aguas enrojecidas del Sena reflejaban los monumentos en combustión y doblaban el incendio. Empujadas por un viento del Este, las llamas irritadas se alzaban contra Versalles y decían al vencedor de París que hallaría su puesto vacío y que aquellos monumentos monárquicos no darían albergue á la Monarquía. La calle del Bac, la de Lille, la Croix Rouge lanzaban al aire columnas luminosas. Desde la calle Royale hasta St.-Sulpice, París parecía atravesado de una muralla de fuego cortada por el Sena.

Son las once de la noche. En el Hotel de Ville, los centinelas, puestos á grandes distancias, hacen imposible una sorpresa De trecho en trecho, algún mechero de gas tiembla en la obscuridad de la noche. En muchas barricadas hay antorchas y hasta hogueras. La fachada de las casas Consistoriales refleja el resplandor rojizo de incendios lejanos.

En el interior reina animación febril.

caya, domiciliada en Sestao, se designó un compañero socio, vecino de Bilbao, para cobrar los recibos de los que viven en la villa y sus alrededores, todos los sábados, de ocho á nueve y media de la noche, en el Centro Obrero, Laguna, 6.

Lo que se pone en conocimiento de todos los afiliados.

Después de aprobado el reglamento, se ha constituido definitivamente la Sociedad de Obreros Torneros en hierro y demás metales, de Vizcaya, habiendo sido designados para formar la Junta Directiva los compañeros siguientes:

Presidente, Crispulo Fernandez.—Vicepresidente, Ceferino Lopategui.—Secretario, Miguel Escalante.—Tesorero, Sotero Araluze.—Contador, Silverio Abalo.—Vocales, Juan Cruz Serna y Fernando Fernandez.

Estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos, saludan á todos los trabajadores que luchan por su emancipación.

La correspondencia para esta Sociedad á nombre del secretario, San Francisco 7, 2.º izquierda, Bilbao.

En Junta general celebrada por la Sociedad de Peones del Ferrol, se acordó expulsar de sus filas á los individuos RICARDO LOPEZ, JOSE BELLO, FRANCISCO MAYO y ANTONIO PEREZ, por haber faltando á un acuerdo, traicionado á sus compañeros los huelguistas del hospital de marina en construcción.

Suplicamos á la prensa obrera reproduzca estas líneas, para que dichos traidores no puedan ser admitidos en ninguna Sociedad de resistencia.

Ferrol 29 Agosto de 1895.—El Secretario, Manuel Morado.—El Presidente, José Coteló.

Suscripción abierta por los individuos del Orfeón Socialista para adquirir una bandera.

Suma anterior 11,20 pesetas: D. Lafuente, 0,25; María González, 0,25; G. Menchaca, 0,25; A. Mardones, 0,25; T. Goyas, 0,25; M. V. 0,25; Mariano Orte, 0,25; Nicasio Layuts, 0,25; Ramón Garcia, 0,20; Gregorio Perujo, 0,20; Gorgonio Garcia, 0,15; Petra Diaz, 0,15; Agueda Belostegoiita, 0,10; Un burgués arruinado, 0,10; Un monaguillo, 0,10; Un ministro, 0,10; Mueran las carcas, 0,10; F. Carretero, 0,10; C. Cerezo, 0,10; E. Ibáñez, 0,10; F. Urra, 1; Justo Ruiz, 0,75; Una negra con puntillo, 0,50; Aranguren, 0,50; Barruete, 0,30; Roa, 0,25; M. Pelaez, 0,25; M. Salútrequi, 0,25; Zuazo, 0,25; Aparicio, 0,25; Isaac Nuñez, 0,20; Nájera, 0,25; G. Toral, 0,25; S. Apraiz, 0,20; María Llano, 0,25; Estanislao Orte, 0,25; Felipe Susaeta, 0,20; Melchor Alvarez, 0,25; Restituto Ullibarri, 0,20; Gabriel Cubero, 0,25; Felix Arzuza, 0,30; Antonio Obregón, 0,30; V. L. U., 0,25; Total, 22,15.

La Sociedad de Obreros en madera «La

El delegado de la Guerra trabaja en su gabinete, cuya puerta guardan dos centinelas. Delescluze toma disposiciones y firma órdenes, mudo, pálido como un espectro. Las angustias de aquella semana han bebido lo que le quedaba de vida. Sólo la mirada y el corazón viven aún en el cuerpo de aquel moribundo.

Dos ó tres oficiales de sangre fría preparan las órdenes y sellan y expiden los despachos. Muchos oficiales y guardias rodean la mesa. Nadie piensa en pronunciar discursos; algunas conversaciones á media voz. Si la esperanza ha decaído, la resolución no ha disminuido por eso.

¿Quiénes son aquellos oficiales sin uniforme, aquellos individuos de la *Commune*, aquellos funcionarios que se han quitado la barba? ¿Cómo se atreven á presentarse á la vista de los valientes? Ranvier, que encontró disfrazados á dos colegas de los que más habían alardeado durante el sitio, los apostrofó y amenazó con fusilarlos si no iban inmediatamente á sus distritos. Un gran ejemplo no habría sido inútil.

De cuando en cuando se oye un clamor en la plaza. Es un espía que fusilan contra la barricada de la avenida Victoria. Algunos de estos miserables llevaban la audacia hasta penetrar en los consejos más

Unión» que acaba de reconstituirse en Bilbao, llama á todos los individuos del oficio á sus filas.

Todos los martes de ocho á diez de la noche y domingos de 10 á 12 de la mañana se reúne su Junta Directiva en el Centro Obrero, Laguna, 6, bajo, á donde deben dirigirse para solicitudes de ingreso y adquirir detalles.

El servicio de correos es una calamidad. Constantemente estamos recibiendo quejas de nuestros corresponsales y suscriptores, que tienen que darse de baja porque no reciben el periódico.

La anteúltima semana le ha tocado la china al corresponsal de Oviedo que no ha recibido el paquete que todas las semanas depositamos puntualmente en correos.

La Agrupación Socialista de Sestao conmemorará el día 14 de septiembre por la noche con una velada político-social el IV aniversario de su fundación.

En ella tomarán parte el compañero Perezagua y el Orfeón Socialista de Bilbao.

A continuación tendrá lugar un banquete particular, en el cual podrán tomar parte los compañeros que lo deseen, siempre que pertenezcan al Centro Obrero; el precio del cubierto será de dos pesetas y las inscripciones se harán hasta el día 12, en el establecimiento de Leon, Rivas, 20, ó en el Centro Obrero; en cuyo lugar se celebrará el acto indicado, á las ocho de la noche.

Sigue tan fresco el Gobernador estudiando cómo sin autorización y hasta con la orden desde tres meses hace de suspensión, pueden continuar las obras del encantarillado marítimo en Santurce.

Si con lo que tan á la vista aparece, así se escarnece á la ley por servir al cacique Chávarri, ¿qué no será en los negocios que en la oscuridad se desarrollan? ¡Buen Gobernador, bueno, bueno, re-que-te-bueno!

Entre las varias proposiciones que se someterán á la deliberación del Congreso socialista alemán que tendrá lugar en Octubre próximo en Breslau, figuran dos relativas á la mujer.

La primera es que el Congreso autorice á los socialistas diputados del Reichstag tomen en la discusión del nuevo proyecto de Código civil la iniciativa de reparar y combatir todas las disposiciones que tiendan á favorecer al hombre en detrimento de su semejante, la mujer.

Y la segunda, que el Congreso autorice á los diputados socialistas para combatir con toda energía en favor de las mujeres no casadas y también en pró de los derechos de las madres sobre sus hijos.

Estas proposiciones y las relativas á la propaganda en los campos ocuparán muy especialmente la atención de los congresistas que este año, como en los anteriores, acudirán en gran número al Congreso socialista de Breslau.

íntimos y secretos. Un ejemplo entre otros. Bergeret acababa de llegar aque lla misma noche al Hotel de Ville en busca de la autorización verbal de incendiar las Tullerías, cuando un individuo se presentó de su parte reclamando aquella orden por escrito. Estaba hablando aún, cuando Bergeret entró.—«¿Quién os ha enviado?» dijo al individuo.—«Bergeret.»—«¿Dónde le habéis visto?»—«Ahí cerca; hace un instante.»

Excuso añadir cual fué la recompensa que recibió el diligente espía.

XXIV

Miércoles 24.—Los miembros de la Commune evacuan el Hotel de Ville.—Pérdida del Panteón.—Los versalleses fusilan los federados á centenares.—Los federados fusilan seis rehenes.—La noche del cañón y del incendio

A las diez de la noche del 23 Brunel recibía la orden de evacuar la calle Royale á la que contestó diciendo que todavía podía defenderse. A las doce, el Comité de Salvación pública le reiteró la orden formal de replegarse. Obligado á abandonar el puesto que tan heroicamente había defendido durante dos días, el valiente oficial evacuó primero sus heridos y luego sus cañones por la calle de St.-Florentin, y detrás

De París

Grandioso espectáculo está dando la Francia obrera y socialista ante el mundo entero con motivo de la huelga de los vidrieros de Carmaux.

De un cabo al otro de la Francia no se oye más que este sublime grito: ¡Solidaridad por nuestros hermanos los huelguistas de Carmaux! Del uno al otro confín se lanzan gritos de indignación contra el ladrón Ressa-guier, apoyado por el gobierno panamista y por los grandes patronos.

Desde Rochefort á Guesde y Jaurés, todos los socialistas, sin distinción de matices, inspirados en una sola idea, trabajan tenazmente por dar el triunfo á los vidrieros. Ejemplo sublime, jamás visto en parte alguna.

Las reuniones, las veladas, los grandes meetings se suceden sin interrupción, todo por la huelga. Los diputados socialistas recorren los departamentos y hoy la Francia es presa de vivísima agitación ante los desmanes de un capitalista infame que quiere subyugar á miles de obreros por el hambre y matar los sindicatos obreros y la libertad del sufragio.

París está siendo objeto de los aplausos y de las simpatías del país revolucionario que ve en él el gran pueblo, el pueblo del 18 de Marzo, el pueblo de la Commune.

El meeting verificado el sábado por la noche en la grandiosa sala del Tivoli-Vaux-All, alcanzó los caracteres de una imponente manifestación socialista. Diez mil personas como nada acudieron á oír la elocuente palabra del diputado socialista por Carmaux Jean Jaurés, encargado de hacer la historia de la huelga.

A la entrada de nuestro correligionario en el local del meeting se le hizo una ovación ruidosísima y cariñosa, se levantaron los sombreros al aire y se gritaba ¡Viva Jaurés! ¡Viva la República social! El entusiasmo llegó á su último grado, cuando, después de dar lectura á una carta de Rochefort, ingeniosa é irónica como todos sus escritos, contra el gobierno reaccionario y el infame Ressa-guier, el compañero Jaurés hizo la historia del paro de los vidrieros; la provocación de Resseguier, á quien ampara el miserable gobierno francés y los grandes capitalistas, el sufrimiento y la valentía de aquellos héroes que luchan contra

siguieron los federados. A la altura de la calle de Castiglione fueron asaltados por los versalleses que, dueños de la calle de la Paix, habían invadido la plaza de Vendome y por el hotel del Rhin, tomado de flanco la barricada de la calle de Castiglione. Los federados de Brunel abandonaron la calle de Rivoli, forzaron las verjas del jardín de Tullerías, y por el muelle llegaron al Hotel de Ville. El enemigo no se atrevió á perseguirlos.

Lo restante de la noche el cañoneo cesó por completo y el Hotel de Ville ofrecía más animación. Los federados dormían en los corredores, por el suelo, y los individuos de los Comités y los oficiales se aprovechaban de aquella tregua para descansar un poco en las oficinas. A las tres de la mañana, un oficial de Estado Mayor llegó á la iglesia de Nuestra Señora, que estaba ocupada por un destacamento de federados; venía á decir al Comité de Salvación pública que el hospital del Hotel-Dieu contenía ochocientos enfermos, y que éstos podían sufrir perjuicios de la proximidad del teatro de la lucha. El Comité dió orden de evacuar la Catedral.

El día vino á apagar la claridad de los incendios. El sol apareció radiante, pero sin un rayo de esperanza para la Commu-

la coalición patronal que quiere acabar con las asociaciones obreras y el sufragio universal.

Se elevó en párrafos brillantísimos alsereno espacio de las ideas haciendo la apología del Socialismo Científico, de las ideas colectivistas, hijas del estudio profundo de aquél genio que se llamó Carlos Marx y hoy son sustentadas por millones de proletarios.

Fué frecuentemente interrumpido por prolongadas salvas de aplausos votándose por unanimidad una orden del día haciendo votos por el triunfo de los esclavos de la opresión capitalista, con la que se dió por terminado el meeting.

La animación es extraordinaria por todas partes y los diarios socialistas de París y de los departamentos llenan sus columnas con listas de suscripción para sostener á los huelguistas.—E. YARZA.

París 2 Septiembre.

Carta de La Arboleda

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES
Salud.

Con sorpresa he leído una especie de remitido inserto en el último número de vuestro semanario y firmado por el médico de esta barriada Sr. Hita.

Dice en él el Sr. Hita que mis denuncias carecen de fundamento, y dicho esto se queda tan faesco, sin demostrarlo, para preguntar seguidamente á qué médico de La Arboleda me refiero y por qué no firmo mis correspondencias.

Pues mire usted, señor Hita: me refería en la carta á que usted contesta, á todos los médicos de La Arboleda, entre los cuales se encuentra usted, señor Hita. Para nadie es un secreto, y para usted debe serlo menos, que en el hospital de este pueblo se cometen abusos, por los médicos y encargados de él. Precisamente usted, que se siente herido por mi correspondencia, no hace muchos días que á un enfermo que le llamó para visitarle en su casa, le contestó que fuera al hospital y éste es uno de los abusos que se denunciaban en mi carta.

En cuanto á si firmo ó no firmo con mi nombre las correspondencias, eso es lo menos que debe importarle á usted. Si no son

ne. París no tenía ya ala derecha, y su centro estaba cortado. Toda ofensiva era imposible, y la prolongación de la resistencia sólo podía servir para atestiguar la fe y el coraje de los vencidos.

Desde muy temprano los versalleses extendieron sus columnas hacia el Louvre, el Palais-Royal, el Banco, el jardinillo de la plaza de Montholon, el boulevard Ornano y la línea del Norte. A las cuatro empezaron el fuego contra el Palais-Royal, en torno de cuyo edificio se daban combates encarnizados. A las siete llegaban al Banco y á la Bolsa, y desde allí bajaban hasta la puerta de San Eustaquio, donde la resistencia fué encarnizada. Muchos niños se batían al lado de los hombres; y cuando los federados fueron envueltos y asesinados sobre el terreno de la lucha, aquellos niños tuvieron el honor de no ser exceptuados.

En la orilla izquierda las tropas remontan con dificultad los muelles y toda la parte del 6.º distrito inmediato al Sena. En el centro la barricada de la Croix-Rouge había sido evacuada durante la noche, así como la de la calle de Rennes, defendida enérgicamente durante dos días por sólo treinta hombres. Los versalleses pudieron entrar entonces por las calles de Assas y Notre-Dame-des Champs y subir hasta el Panteón.

ciertas mis denuncias se demuestran en la prensa ó de otra forma y si lo son debe de tratarse por todos de poner término á esos abusos. Lo que menos importa es saber mi nombre. Aunque ya entiendo que lo que se desea es conocerme para perseguirme y no dejarme en paz ni al sol ni á la sombra. Conozco bien á los que aquí mangonean el cotarro y no estoy por ahora dispuesto á darles gusto firmando mis cartas.

**

Aquí, aquí si que se salen de madre y de toda la familia los que están encargados de guardar el orden. La otra noche, la del 25 de Agosto, se hallaban en la plaza un grupo de trabajadores, vascongados por más señas, hablando tranquilamente, cuando va y se acerca un hombre, berga en mano, y á este quiero y á este otro también, empezó á repartir leña, como quien reparte bendiciones.

Los obreros al verse así agredidos, sin saber por quién ni por qué, corrieron al principio, mas luego se rehicieron y empezaron á arrojar piedras contra el loco que les había aometido y que no era otro que el inclito alguacil Juan Hormaeche, quien á su vez tiró de revólver y la emprendió á tiro limpio hasta con las sombras.

Estos hechos se suceden aquí con harta frecuencia y quejarse por ello al alcalde es como ir á contárselo al Nunco. De manera que aquí la seguridad individual es un mito, sobre todo por la noche. En cuanto anochece y empieza á verse por la calle guardias, forales y alguaciles, hay que decir con el célebre Padre Cobos: chico, atranca la puerta.

Y basta por hoy.

El Corresponsal.

31 de Agosto de 1895.

Á los orfeonistas

Se convoca á todos los orfeonistas á ensayos generales para el lunes 9 de Septiembre, á las ocho y media de la noche, con objeto de asistir á la fiesta de la Agrupación Socialista de Sestao.

Se suplica la mas puntual asistencia.

A las ocho, unos quince individuos de la Commune, reunidos en el Hotel de Ville, decidieron evacuarlo. Dos solamente protestaron, haciendo observar que el tercer distrito, ¡cortado de calles estrechas y bien defendidas, cubría suficientemente el flanco del Hotel de Ville, que era casi inexpugnable por el frente y por los muelles. En tales condiciones de defensa, replegar-se era huir, era despojar la Commune de la poca autoridad que le quedaba. Pero entonces, como el día anterior, no había quien fuese capaz de reunir entre sí dos ideas sensatas. Todo infunde temor, porque no se ve nada claro.

Ya el comandante del Palais-Royal había recibido la orden de evacuar el edificio, después de haber incendiado. El comandante protestó, declarando que podía aún defenderse; pero la orden fué reiterada. El desconcierto llegó hasta el punto que un miembro de la Commune propuso la retirada á Belleville. Tanto valía abandonar desde luego el Chateau-d'Eau y la Bastilla. Como de costumbre, el tiempo se pasó en conversaciones. El gobernador del Hotel de Ville iba y venía impaciente.

De pronto, las llamas salieron de lo alto de la torre. Una hora después, el Hotel de Ville no era más que una inmensa hoguera.

CORRESPONDENCIA

Erandio.—A. C.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin septiembre.

Madrid.—W. L.—Se sirve su suscripción, que tiene abonada hasta fin octubre.

Carril.—J. C.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin noviembre.

La Arboleda.—E. E.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin septiembre.

Ferrol.—F. F.—Recibidas 20 pesetas de paquetes.

Valladolid.—R. C.—Recibidas 3 pesetas de paquetes.

Oviedo.—M. A.—Se remitió el paquete como de costumbre, que debió perderse en correos. Hemos remitido de nuevo los 25 números y habrá visto que acusábamos recibo de su libranza. Por error se remitieron los 35 ejemplares del núm. 46.

Ciudad-Rodrigo.—C. M.—Del número 48 hemos remitido 15 ejemplares, por no quedar más en esta administración.

Portugalete.—Q. E.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción y tiene abonado hasta fin octubre.

Carlos Marx

LA MISERIA DE LA FILOSOFIA

1 peseta ejemplar

De venta en esta administración

Enrique Ferri

SOCIALISMO Y CIENCIA POSITIVA

1 peseta ejemplar

De venta en esta administración

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Se suscribe en su Administración, Hernán Cortés, 8, principal, Madrid, en los domicilios de las Agrupaciones Socialistas y en la Administración de este periódico, al precio de 1 peseta trimestre en toda España.

Imprenta de José de Ugalde, Hernani 8

El antiguo edificio, testigo de tantos perjurios, donde tantas veces el pueblo había instalado los poderes que lo ametrallaron después, cae juntamente con su verdadero dueño. Con el estruendo de los pabellones que se derumban, de las bóvedas y chimeneas que se hunden, de las sordas detonaciones y de las explosiones atronadoras, se mezcla la voz estridente de los cañones de la gran barricada St-Jacques, que barre la calle de Rivoli.

La delegación y todos los servicios de la Guerra se dirigen hacia la alcaldía del 11.º distrito. Delescluze había protestado contra el abandono del Hotel de Ville, pronosticando que aquella retirada desalentaría á muchos combatientes.

La fuga del Hotel de Ville cortó la defensa en dos partes, y aumentó la dificultad de las comunicaciones. A eso de las doce, los versalleses, avanzando con vigor en el ataque de la orilla izquierda, habían tomado la Escuela de Bellas Artes, el Instituto y la Casa de la moneda, que su director, Camelinat, no abandonó hasta el último momento. A punto de verse cercado en la isla de Nuestra Señora, Ferré había dado orden de evacuar la Prefectura de Policía y de destruirla. Antes de ejecutar esta orden se pusieron en libertad 450 pre-